

CIUDADES ANTIGUAS DEL MEDITERRÁNEO



✓
© 1998 Diputació de Barcelona
© 1998 Lunweg Editores
© del texto: los autores

Traducción: Josep Torrell, Giovanni Cantieri, Ramón Ibero

Creación, diseño y realización: Lunweg Editores e Institut d'Edicions
de la Diputació de Barcelona
Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial
sin la debida autorización.

ISBN: 84-7782-457-6
Depósito legal: B-3440-1998

Lunweg Editores
Beethoven, 12 - 08021 BARCELONA - Tel. (93) 201 59 33 - Fax (93) 201 15 87
Sagasta, 27 - 28004 MADRID - Tel. (91) 593 00 58 - Fax (91) 593 00 70

Impreso en España

CIUDADES ANTIGUAS DEL MEDITERRÁNEO

Coordinación
MARC MAYER
ISABEL RODÀ



Diputació de Barcelona



Attilio Mastino

El punto de escala más antiguo de la *Karaly* (*Krly*) fenicia y púnica se encontraba en el interior de la laguna de Santa Gilla, a espaldas del primitivo asentamiento urbano, situado en la ribera oriental de la laguna (a partir del siglo VII a.C. estuvo ocupada el área de Sant'Avendrace, Via Po y Campo Scipione; habiéndose localizado la necrópolis cartaginesa en Tuvixeddu).

Cuando los romanos conquistaron Cerdeña a finales de la Primera Guerra Púnica, *Caralis* abrazó inmediatamente la causa de los vencedores, alineándose después durante la guerra de Aníbal en el 215 a.C., al lado de Tito Manlio Torcuato en contra del rebelde Ampsicora. También fue devastada por Amílcar en el 210 a.C., y a partir de finales del siglo III a.C. se construyó un centro fortificado (*munitus*) en el interior del área ocupada actualmente por la Piazza del Carmine, caracterizado por una serie de terrazas acordes con los modelos centro-italícos y dotado de un nuevo punto de escala en la dársena (Claudiano, quien dice que la ciudad fue fundada por los fenicios, recuerda los dos puertos, el de mar y el del estanque).

Al cabo de un siglo dicho centro autónomo fagocitó el antiguo asentamiento púnico, abandonado por sus habitantes en favor de la nueva *Caralis*, que a partir del 227 a.C. se convirtió en la capital de la provincia romana (que comprendía Cerdeña y Córcega), siendo sede del pretor, el cuestor, los diversos funcionarios y los archivos provinciales, correspondiéndole más tarde la organización del culto imperial en toda la provincia.

Entre los cuestores que operaron en *Caralis* se recuerdan Cayo Graco (126 a.C.) y Septimio Severo (173 d.C.). Por los méritos contraídos en relación con César y el partido popular, la ciudad estipendiaria (que todavía estaba gobernada por los sufetes) fue elevada a la condición de *municipium Iulium* con ocasión de la visita de César al día siguiente de la batalla de Tapso y la derrota de los pompeyanos (abril del 46 a.C.). Los caralitanos, que sufrieron un asedio por parte de Sexto Pompeyo, se convirtieron en *cives Romani* y fueron inscritos en la tribu quirina.

La ordenación monumental de la ciudad se remonta a la edad imperial: en el 6 d.C. el procónsul Quinto Cecilio Metelo construyó las *ambulationes*; en el 83 el prefecto Sexto Lecanio Labeón se ocupó de las plazas, calles y cloacas; y en la época de los Severos el prefecto Marco Domicio Tertulo restauró las termas Rufianas. Las últimas excavaciones se han practicado en la llamada Villa de Tigelio (el cantante amigo de César y Octaviano) y en el área central de la ciudad romana, cuyo foro y Capitolio coincidían con la actual Piazza del Carmine, a la cual también se asomaban el archivo provincial (el *tabularium*) y el teatro-templo del siglo II a.C., construido de acuerdo con los modelos itálicos, perpendicular a la calle principal, que corresponde al actual

viale Trieste. Es probable que la acrópolis se levantara en lo alto del collado de Castello, a los pies del cual en la época de Augusto se excavó el anfiteatro, con cabida para unos diez mil espectadores. Las termas últimamente estudiadas son las del Viale Trieste, que entre otras cosas nos han devuelto una estatua de Dionisos de época antonina. Las necrópolis se han localizado en Sant'Avendrace-Tuvixeddu, a lo largo de la carretera que conduce a *Turris Libisonis*. Entre las numerosas tumbas gentilicias se encuentra el hipogeo de Lucio Casio Filippo y de Atilia Pomptila, de época neroniana, que conserva una decena de epígrafes métricos griegos y latinos. El cementerio de Bonaria se considera de época imperial avanzada. El abastecimiento hídrico estaba asegurado por el acueducto construido a mediados del siglo II d.C., que partía de Villamassargia y pasaba por Decimo y Elmas. En su conjunto, vista desde el mar, la ciudad asumía un aspecto lineal (*tenditur in longum*), con barrios bastante diferenciados y autónomos.

El territorio del municipio, confiado a los *quattuorviri iure dicundo*, era muy extenso, ya que llegaba hasta las *Aquæ Neapolitanæ* (Sardara) y comprendía todo el Campidano meridional, donde en la época imperial se cultivaba el trigo alrededor de las grandes villas de los patricios, levantadas a lo largo de la nueva carretera que a partir de la época de Augusto unía *Caralis* con la colonia de *Turris Libisonis* y pasaba por *Othoca* (Santa Giusta). La carretera costera occidental, que comunicaba *Carales* con las antiguas colonias fenicio-púnicas (*Nora*, *Sulci*, *Neapolis*, *Tharros*, *Cornus* y *Bosa*), se remonta en cambio a la época republicana. *Caralis* podía comunicarse con Olbia a través de la vía costera oriental o bien por la nueva carretera del interior, más directa, que bordeaba las faldas occidentales del Gennargentu.

Ocupada por los vándalos a mediados del siglo V, en el 507 acogió a los obispos africanos exiliados de Trasamondo, encabezados por Fulgencio de Ruspe, que introdujo la organización monástica y consolidó la tradición del culto a Saturno, mártir local. Reconquistada por los bizantinos en el 533, a partir de los últimos años del siglo VII acogió durante algunas décadas los restos mortales de san Agustín, trasladados desde *Hipona* al producirse el avance de los árabes.

Plinio el Viejo (basándose tal vez en Posidonio de Apamea) ya situaba *Caralis* entre las grandes rutas mediterráneas, considerándolo el puerto intermedio entre Siria (2.113 millas) y *Gades* (1.250 millas) a lo largo de la gran ruta transmediterránea que a través de las Baleares y las columnas de Hércules llegaba hasta el Atlántico. Gracias a su favorable posición geográfica, *Caralis* también ofrecía rápidas comunicaciones con Cartago y la provincia de África, con Sicilia, la Galia y sobre todo Ostia. El puerto debió de tener astilleros, pues en el 202 a.C. el cónsul Ti-



Mosaico de la Statio de los armadores de Caralis en el foro de las Corporaciones de Ostia.

berio Claudio Nerón condujo su flota de 50 quinqueremes nuevas, sorprendida por una tempestad a la altura de los Montes Insani en la Cerdeña centro-oriental, a invernar en el puerto de *Caralis*, donde se repararon las naves.

La documentación epigráfica relativa al comercio desarrollado en *Caralis* es muy significativa: en un mosaico del Foro de las Corporaciones de Ostia, en el que además figura la imagen de una nave oneraria empleada en el transporte del trigo de Cerdeña a Roma, están representados los *navicularii et negotiantes Karalitani* junto con los *Navicularii Turrítani* (de la colonia *Turris Libisonis*). Los *horrea* públicos (que probablemente se encontraban en la zona de Via Lanusei, pero con toda seguridad cerca del puerto) fueron restaurados, en tiempos de Helio-gábalo, por el prefecto L. Ceionio Alieno. En un *titulus* del siglo II d.C. se atestigua la existencia de un *negotians Gallicanus*.

Finalmente diremos que también se ha considerado a un procurador *ad ripam* del emperador Adriano como superintendente administrativo del litoral caralitano y sus estructuras portuarias, donde se embarcaba, entre otros varios productos, la sal de las salinas de Molentargiu destinada a la exportación.

En 1886 se localizó el cementerio de los *classarii*, de los marineros y de los oficiales de la flota militar de Miseno, a poca distancia del puerto en la parte alta del Viale Regina Margherita. Proceden de la moderna área portuaria, delimitada por muelles de época romana, cepos de ánclora de plomo, columnas, fragmentos arquitectónicos y ánforas.

A *Caralis* corresponden, durante el período romano, los niveles de importación más amplios de toda Cerdeña: desde las ánforas vinarias republicanas (rodias, Dressel 1) a las olearias ibéricas (Dressel 20) y los contenedores olearios y africanos (africanas I-II, tripolitanas, contenedores cilíndricos del Bajo Imperio). También es muy importante la cerámica de importación: de barniz negro (campaniense A-B), *sigillata* itálica, *sigillata* africana A y C, lucernas.

Los hallazgos se hallan expuestos principalmente en el Museo Archeologico Nazionale de Cagliari, que recientemente se abrió de nuevo al público en la sede de la Cittadella dei Musei de la Piazza Arsenale.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *Igia capitale giudiziale*, Edizioni ETS, Pisa, 1986, págs. 127-154.
- FINZI, C.: *Le città sepolte della Sardegna*, Newton Compton, Roma, 1982, págs. 115-162.
- MELONI, P.: *La Sardegna romana*, Chiarella Sassari²⁹, 2, 1991, págs. 237-253.
- MONGIU, M.A.: «Cagliari e la sua conurbazione tra tardo antico e altomedioevo», *Il suburbio delle città in Sardegna: persistenze e trasformazioni*, *Atti del III Convegno di Studio Sull'archeologia tardoromana e altomedievale in Sardegna* (Cagliari 1986) (*Mediterraneotardoantico e medievale, scari e ricerche*, 7), Scorpione editrice, Trento, 1989, págs. 89-124.
- «Note per una integrazione-revisione della "Forma Karalis" (scavi 1978-82)», en ATRONCHETTI, C.: «Cagliari fenicia e punica» *Sardò, Atlante della Sardegna fenicia e punica* 5. Chiarella, Sassari, 1990.